

El misterio del evangelio

Lectura bíblica: Ro. 16:25; Ef. 1:9; 3:3-5, 9; 5:32; 6:19;
Col. 1:26-27; 2:2; 4:3

Día 1

I. La revelación básica hallada en la Biblia es la revelación, el sacar a luz, del misterio de Dios; por esta razón, la Biblia nos habla de la revelación del misterio (Ro. 16:25; Ef. 3:3, 5).

II. El evangelio es la proclamación de Jesucristo según la revelación del misterio; de ahí que Pablo hablara del misterio del evangelio (6:19).

III. En la Biblia hay cinco grandes misterios:

- A. El misterio del universo es Dios, quien es el significado y el propósito del universo (Gn. 1:1; Ap. 4:11; Ef. 3:9).
- B. El misterio del hombre también es Dios (Gn. 1:26; Zac. 12:1; 1 Co. 2:11).
- C. El misterio de Dios es Cristo (Col. 2:2).
- D. El misterio de Cristo es la iglesia (Ef. 3:4; Col. 4:3).
- E. El misterio de la iglesia es el organismo de Cristo, el Cuerpo de Cristo como el agrandamiento de Cristo (Ef. 1:22-23; 4:4, 16; 5:30, 32).

Día 2

IV. En Efesios la palabra *misterio* es una palabra crucial:

- A. En la eternidad Dios planeó una voluntad, pero ésta estaba escondida en Él; así que, era un misterio, el misterio de Su voluntad (1:9).
- B. El propósito escondido de Dios es el misterio, y quitar el velo de este misterio en el espíritu mezclado es la revelación del misterio (3:3, 5).
- C. El misterio de Dios es Su propósito escondido, y este misterio está relacionado con una economía, la economía del misterio (v. 9).
- D. Cristo es un misterio, y la iglesia, siendo el Cuerpo de Cristo que lo expresa, es el misterio de Cristo (v. 4; Col. 4:3).
- E. Cristo y la iglesia como un solo espíritu son el gran misterio (1 Co. 6:17; Ef. 5:32).

Día 3

V. El Cristo todo-inclusivo, que mora en nosotros, es el misterio de la economía de Dios (Col. 1:26-27):

A. La economía neotestamentaria de Dios es semejante a una gran rueda, en la que todas sus partes son Cristo: Él es el eje (el centro), los radios (el sostén) y el aro (la circunferencia) de la economía divina (Ez. 1:15; Col. 1:17b, 18b):

1. La intención de Dios en Su economía es forjar a Cristo en Sus escogidos, de modo que Él sea el todo y en todos (3:10-11; Gá. 1:16a; 2:20; 4:19).
2. Cristo es el misterio, el secreto, el foco crucial, de la economía divina; esto significa que el secreto de la impartición del Dios Triuno en los escogidos de Dios es Cristo mismo (Col. 1:25-28, 17b, 18b; 2:9).
3. Cristo es la Cabeza del Cuerpo y el Cuerpo de la Cabeza; Él es todos los miembros y está en todos los miembros del nuevo hombre (1 Co. 12:12; Col. 1:18; 3:10-11).

B. El misterio oculto desde los siglos y desde las generaciones que ha sido manifestado a los santos; este misterio es el Cristo todo-inclusivo como la esperanza de gloria que mora en los creyentes (1:26-27):

1. La esperanza a la cual fuimos llamados es la esperanza de gloria, la cual es la transfiguración de nuestro cuerpo y la manifestación de los hijos de Dios (Ef. 1:18b; 4:4b; Ro. 8:19, 23-25, 30; Fil. 3:21).
2. El Cristo que mora en nosotros es el misterio lleno de gloria, que incluye las infinitas riquezas; somos fortalecidos en nuestro hombre interior conforme a las riquezas de la gloria de Dios, las cuales están siendo forjadas en nuestro ser (Ef. 3:8, 14-17a).
3. Cristo como el misterio de la economía de Dios mora en nosotros como la esperanza de gloria, a fin de que seamos transformados de gloria en gloria, hasta alcanzar la plena expresión de Dios (2 Co. 3:18; Ap. 21:10-11).

Día 4

VI. En particular, el misterio del evangelio es Cristo y

la iglesia, los cuales cumplen el propósito eterno de Dios (Ef. 6:19):

- A. El misterio de Dios es Cristo, la Cabeza (1:22; Col. 1:18):
1. Cristo, como el misterio de Dios, es la historia de Dios; la “historia” completa de Dios está en Cristo y es Cristo (Jn. 1:14; 1 Co. 15:45; Ap. 5:5).
 2. Cristo, como el misterio de Dios, es la definición, explicación y expresión de Dios: el Verbo de Dios (Jn. 1:1; Ap. 19:13; Col. 2:2-3).
 3. Cristo, como el misterio de Dios, es el Primogénito de toda creación (1:15).
 4. Cristo, como el misterio de Dios, es el Primogénito de entre los muertos (v. 18).
 5. Cristo, como el misterio de Dios, es la corporificación del Dios Triuno (2:9).
 6. Cristo, como el misterio de Dios, es el Espíritu vivificante que mora en nuestro espíritu y llega a ser un solo espíritu con nosotros (1 Co. 15:45; 2 Ti. 4:22; 1 Co. 6:17; Col. 3:4; Ef. 3:16-17a).
 7. Cristo, como el misterio de Dios, es el constituyente de Su Cuerpo, la iglesia, la cual es el nuevo hombre (Col. 1:18; 3:10-11, 15).
 8. Cristo, como el misterio de Dios, tiene la preeminencia en todo (1:18b; 1 Co. 2:2).
- B. El misterio de Cristo es la iglesia, el Cuerpo de Cristo (Ef. 3:4, 6, 10):
1. Cristo, quien es la corporificación de Dios, es la expresión de Dios, y la iglesia, como el Cuerpo de Cristo, es la expresión de Cristo (1:22-23).
 2. En la economía de Dios, un misterio produce otro misterio: Cristo, el misterio de Dios, produce la iglesia, la cual es el misterio de Cristo (Col. 2:2; 4:3).
 3. La iglesia, por ser el misterio escondido dentro del propósito eterno de Dios, es un misterio dentro de otro misterio, puesto que ella corresponde a la tercera etapa de un solo misterio (Ef. 3:4, 9, 11):
 - a. La primera etapa es Dios mismo como el misterio del universo, la segunda etapa es Cristo

Día 5

como el misterio de Dios y la tercera etapa es la iglesia como el misterio de Cristo (Jn. 1:18; Col. 2:2; 4:3).

b. La iglesia es el misterio de Cristo, quien es el misterio de Dios, quien a su vez es el misterio del universo (Ef. 3:4, 9; Col. 2:2; Ap. 4:11).

Día 6

4. La iglesia es según el propósito eterno de Dios, y Dios creó todas las cosas a fin de que pudiese obtener la iglesia (Ef. 3:9, 11; Ap. 4:11).
5. La iglesia es una entidad constituida de las riquezas de Cristo, las cuales los creyentes disfrutaban y asimilan (Ef. 3:8).
6. Por medio de la iglesia, la multiforme sabiduría de Dios es dada a conocer a los principados y potestades en los lugares celestiales (v. 10).
7. Con relación al misterio de Cristo, la iglesia, tenemos la economía eterna del misterio; la economía de Dios es Su plan y todo lo que Él dispone para impartirse en Su Trinidad Divina en Sus escogidos a fin de producir el Cuerpo de Cristo, cuya consumación será la Nueva Jerusalén, con miras a la expresión eterna del Dios Triuno; éste es el más grande misterio del universo; no hay nada que sea de más trascendencia ni más importante que esto (v. 9; 1:22-23; 4:16; Ap. 21:2, 10-11).

VII. Todos estos misterios están relacionados con el evangelio; por lo tanto, el misterio del evangelio se refiere a toda la economía neotestamentaria de Dios, y por medio del evangelio podemos llegar a ser personas cuyas vidas tienen sentido y quienes disfrutaban a Dios como el misterio del universo (Ef. 6:19; Sal. 36:8-9).

Alimento matutino

Ro. Al que puede confirmaros según mi evangelio, es **16:25** decir, la proclamación de Jesucristo, según la revelación del misterio, mantenido en silencio desde tiempos eternos.

Ef. Que por revelación me fue dado a conocer el misterio... **3:3**

6:19 Y [orar] por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio.

En [Romanos 16:25] encontramos una frase que combina el misterio y la revelación. Esta frase es *la revelación del misterio*. En el Nuevo Testamento la palabra *revelación* se usa principalmente con respecto al misterio de Dios. No se refiere a las cosas ordinarias de la vida humana.

La Biblia contiene muchas doctrinas, enseñanzas, crónicas e historias. Todas estas cosas están relacionadas con la revelación básica ya sea de modo directo o indirecto.

La revelación básica hallada en la Biblia es la revelación del misterio de Dios. Por esta razón, la Biblia nos habla de la revelación del misterio. La revelación del misterio da a conocer, abre y saca a la luz el misterio de Dios, de modo que podamos ver el punto central. El punto central es nada menos que Cristo y Su Cuerpo, la iglesia. (*Basic Training*, págs. 27-28)

Lectura para hoy

Los cinco gran misterios hallados en la Biblia son: primero, el misterio del universo, el cual es Dios; segundo, el misterio del hombre, el cual también es Dios; tercero, el misterio de Dios, el cual es Cristo; cuarto, el misterio de Cristo, el cual es la iglesia; y quinto, el misterio de la iglesia, el cual es el organismo de Cristo como el desbordamiento y agrandamiento de Cristo, la casa de Dios, el candelero de oro, la novia y la Nueva Jerusalén. Éste es el misterio final y máximo del universo. Hoy en día Dios se está moviendo en cada rincón de la tierra. Cada iglesia local es un misterio en estos aspectos: como el organismo de Cristo, el agrandamiento y desbordamiento de Cristo, la casa de Dios, el

candelero de oro y la novia. Finalmente, en la eternidad todos llegaremos a ser la máxima expresión de Dios: la Nueva Jerusalén. Entonces Dios logrará Su meta máxima en el universo. (*The Five Great Mysteries in the Bible*, pág. 60)

[En Efesios 6:19] Pablo pedía a los creyentes que ellos hicieran petición a fin de que le fuera dada palabra. Él deseaba abrir su boca con denuedo para dar a conocer el misterio del evangelio. Pablo necesitaba la palabra y también el denuedo para declararla.

El misterio del evangelio es Cristo y la iglesia, los cuales cumplen el propósito eterno de Dios. Algunos cristianos predicán un evangelio en el que no hay ningún misterio. En cambio, Pablo proclamaba el misterio del evangelio. Este misterio comprende toda la economía neotestamentaria. Cristo es el misterio de Dios, y la iglesia es el misterio de Cristo. Cristo y la iglesia cumplen la economía de Dios, la cual también es un misterio. Todos estos misterios están relacionados con el evangelio.

Es mi firme creencia que el Señor tiene la intención de que en todas las iglesias locales se desarrolle un ambiente de predicación del evangelio. Debemos orar para que dicho ambiente llegue a ser prevaeciente. En nuestras reuniones de predicación del evangelio, no sólo debemos cantar y decirle a la gente que Cristo puede satisfacer sus necesidades. Al contrario, debemos dar mensajes completos que revelen las verdades elevadas de la economía de Dios. Hablémosles a los incrédulos del deseo eterno de Dios. No subestimemos la capacidad que ellos tienen de entender. Ellos tal vez entienden mucho más de lo que nos imaginamos. Sin duda alguna, esta clase de predicación atraerá a muchos incrédulos al Señor.

En nuestras reuniones del evangelio, debemos predicar y a la vez enseñar. Debemos enseñar en un ambiente evangélico. Ciertamente los santos querrán traer a sus parientes y amistades a este tipo de reuniones. Nuestra carga es dar a conocer el misterio del evangelio. Oren por esto, oren que el Señor nos conceda la palabra y abra nuestra boca para enseñar y predicar con denuedo el misterio del evangelio. Todos necesitamos proclamar el evangelio de una manera elevada. (*Estudio-vida de Efesios*, págs. 561-562)

Lectura adicional: Basic Training, mensaje 2; *The Five Great Mysteries in the Bible*, caps. 1-2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. Dándonos a conocer el misterio de Su voluntad, 1:9 según Su beneplácito, el cual se había propuesto en Sí mismo.

3:4 Leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo.

5:32 Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.

Además del término *economía*, Pablo usa otros términos importantes en Efesios. En el capítulo 1, él menciona la voluntad de Dios en tres ocasiones: el beneplácito de Su voluntad (v. 5); el misterio de Su voluntad (v. 9); y el consejo de Su voluntad (v. 11). Dios tiene una economía porque Él tiene una voluntad. En la eternidad pasada, Dios planeó una voluntad, la cual estaba escondida en Él; por ende, era un misterio. En Su sabiduría y prudencia, nos dio a conocer el misterio escondido mediante lo que nos reveló en Cristo, es decir, mediante la encarnación, crucifixión, resurrección y ascensión de Cristo. (*Estudio-vida de Efesios*, págs. 635-636)

Lectura para hoy

En Efesios la palabra *propósito* se usa tres veces ... En 1:11 Pablo dice que fuimos predestinados conforme al propósito de Aquel que hace todas las cosas según el consejo de Su voluntad; y en 3:11, él habla del propósito eterno ... [el cual es] el plan que Dios hizo en la eternidad pasada. En 1:9 la palabra *propósito* se emplea como verbo: “Dándonos a conocer el misterio de Su voluntad, según Su beneplácito, el cual se había propuesto en Sí mismo”. Dios tiene un propósito. En este sentido, la palabra *propósito* equivale a la palabra *plan*. Dios tiene un plan, que concibió en la eternidad. Dios tiene un plan porque Él tiene una voluntad, un beneplácito y una economía. Conforme a Su economía, Él hizo un plan, un propósito.

Otra palabra crucial en Efesios es la palabra *misterio*. Como ya vimos, en 1:9 se menciona el misterio de la voluntad de Dios. En 3:3 Pablo dice: “Que por revelación me fue dado a conocer el misterio”. El propósito escondido de Dios es este misterio, y cuando este misterio se da a conocer, se manifiesta cierta revelación. En 3:4

Pablo habla además del “misterio de Cristo”. En Colosenses 2:2 el misterio de Dios es Cristo; mientras que el misterio de Cristo mencionado en Efesios 3:4 es la iglesia. Dios es un misterio, y Cristo, la corporificación de Dios que lo expresa a Él, es el misterio de Dios. Cristo también es un misterio, y la iglesia, el Cuerpo de Cristo que lo expresa a Él, es el misterio de Cristo.

En Efesios 3:9 Pablo habla de alumbrar a todos para que vean cuál es la “economía del misterio”. El misterio de Dios es Su propósito escondido, el cual consiste en impartirse en Sus escogidos. Por ello existe la economía o dispensación del misterio de Dios. Este misterio estaba escondido en Dios desde los siglos (es decir, desde la eternidad) y a lo largo de todas las eras pasadas; pero ahora ha sido revelado a los creyentes neotestamentarios. La intención de Dios es dar a conocer la economía, la dispensación, de Su misterio.

Efesios 5:32 y 6:19 también usa el término *misterio*. En 5:32 Pablo dice: “Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia”. El hecho de que Cristo y la iglesia sean un solo espíritu (1 Co. 6:17), tal como lo tipifica el hecho de que el marido y la mujer son una sola carne, constituye un gran misterio. En 6:19 Pablo habla de dar a conocer con desnudo el “misterio del evangelio”. Este misterio es Cristo y la iglesia, los cuales cumplen el propósito eterno de Dios.

Es importante que recordemos estos términos cruciales: *voluntad, beneplácito, propósito, consejo, economía y misterio*. Por un lado, estas palabras son profundas, y nos tomaría muchos años para entenderlas debidamente; por otro lado, existe una clave básica por la cual podemos captar su significado. Esta clave es Cristo y la iglesia. La voluntad de Dios es tener a Cristo y la iglesia. Asimismo, el beneplácito de Dios y Su propósito es tener a Cristo y la iglesia. Ya establecimos que Cristo junto con la iglesia es la meta de la economía de Dios. Además, Dios tuvo un consejo consigo mismo para tener a Cristo y la iglesia. El misterio de Dios también está ligado a Cristo y la iglesia. Por consiguiente, Cristo junto con la iglesia constituye la clave para entender estos términos cruciales. (*Estudio-vida de Efesios*, págs. 636-638)

Lectura adicional: Estudio-vida de Efesios, mensaje 75; The Five Great Mysteries in the Bible, caps. 3-5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Col. El misterio que había estado oculto desde los siglos y 1:26-27 desde las generaciones, pero que ahora ha sido manifestado a Sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.

Según el cuadro presentado en Ezequiel 1, la economía neotestamentaria de Dios es semejante a una gran rueda en la que Cristo es todas sus partes ... Cristo es el eje, el centro, de la economía neotestamentaria de Dios. Colosenses 1:17 dice: “Todas las cosas en Él se conservan unidas”, lo cual significa existir juntamente por tomar a Cristo como el centro que les da cohesión, así como los radios de una rueda se mantienen unidos por el eje, el centro de la rueda ... Cristo es también los radios, el sostén, de la gran rueda de la economía neotestamentaria de Dios ... Más aún, Él es el aro, la circunferencia. Esto significa que toda la economía neotestamentaria de Dios y el mover de Dios en Su economía son simplemente Cristo. (*Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990*, pág. 153)

Lectura para hoy

Lo más importante es que tengamos la visión de la economía de Dios. La economía de Dios consiste en forjar en nosotros a la persona viviente y todo-inclusiva de Cristo. Según lo revelado en el libro de Colosenses, Cristo es la porción de los santos, el Primogénito de toda creación, la imagen del Dios invisible, la Cabeza del Cuerpo, el Primogénito de entre los muertos, Aquel en quien toda la plenitud se agradó en habitar, el misterio de la economía de Dios, el misterio de Dios, la realidad de todas las cosas positivas y el constituyente del nuevo hombre. Cristo lo es todo: Él es vida, luz, poder, fuerza, justicia, santidad, bondad y todos los demás atributos divinos y virtudes humanas. Debido a que Cristo es nuestro todo, Él es todo-inclusivo. La intención de Dios en Su economía es forjar a este Cristo todo-inclusivo en nosotros.

Cristo es el misterio, el secreto y el enfoque crucial de la economía divina, lo cual significa que Él mismo es el secreto de la impartición del Dios Triuno en su pueblo escogido. Cristo es el

enfoque central de la economía de Dios. Dicha economía está enteramente relacionada con Cristo y gira en torno a Él.

A pesar de haber sido pecadores, enemigos y rebeldes, ... somos hijos de Dios, herederos de Dios, compañeros de Cristo, y reyes y sacerdotes. ¡Qué gloria es ésta! Si vemos esta gloria, también conoceremos lo que significa las riquezas de la gloria, aunque no tengamos las palabras adecuadas para describirlas. Estas riquezas incluyen la vida y la naturaleza divinas, la unción y el Espíritu todo-inclusivo. Otros aspectos de dichas riquezas son la justicia, la justificación, la santidad, la santificación, la transformación, la glorificación, el consuelo y la presencia divina. Sería imposible enumerar todas las riquezas, ya que son incontables. Tales son las riquezas de esta gloria, la cual nos pertenece por ser hijos y herederos de Dios, compañeros de Cristo, y reyes y sacerdotes.

Todas las bendiciones de la Biblia se encuentran incluidas en las riquezas de esta gloria, la cual es nuestra porción. Esta gloria es la gloria del misterio entre los gentiles, y dicho misterio es Cristo en nosotros. El Cristo que mora en nosotros es un misterio glorioso de incontables riquezas.

Puesto que los colosenses estaban distraídos, Pablo les escribió con el fin de decirles que el misterio que había estado oculto desde los siglos y desde las generaciones, había sido manifestado a los santos. Dicho misterio es el Cristo todo-inclusivo que mora en nosotros. Puesto que tenemos a Aquel que lo es todo y en todos, no necesitamos recurrir a filosofías, ordenanzas, observancias ni prácticas. ¡Cuánto le pido al Señor que todos podamos regresar a este misterio! Olvidémonos de todo lo que no sea Cristo y preocupémonos únicamente por Él.

Es crucial que veamos el Cristo que es el misterio que había estado oculto desde la eternidad, pero que ahora ha sido manifestado a los santos ... Dios quiso dar a conocer entre los gentiles las riquezas de la gloria de este misterio, que es Cristo en nosotros, la esperanza de gloria. Este misterio es la clave de nuestra vida cristiana y de la vida de iglesia. (*Estudio-vida de Colosenses*, págs. 346-347, 113, 118-120)

Lectura adicional: Estudio-vida de Colosenses, mensajes 14-15; *Estudio-vida de Efesios*, mensaje 35; *The Conclusion of the New Testament*, mensaje 180

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Col. Para que sean consolados sus corazones, entrelazados ellos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de la perfecta certidumbre de entendimiento, hasta alcanzar el pleno conocimiento del misterio de Dios, es decir, Cristo.

1:15 Él es la imagen del Dios invisible, el Primogénito de toda creación.

18 Y Él es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia.

La historia de Dios es Cristo. Por ser la historia de Dios, Cristo es el misterio de Dios. Puesto que los judíos no tienen a Cristo, el Dios en el cual creen no tiene esta historia. Aparte de Cristo, no existe ni la historia de Dios ni el misterio de Dios.

Así como Cristo es la historia de Dios, la iglesia es la historia de Cristo. Por ser la historia de Cristo, la iglesia es el misterio de Cristo. En la iglesia, somos la continuación de esta historia.

El Cristo que hemos recibido es Dios y Su historia maravillosa. Cristo es todo-inclusivo y, por ende, en Él se halla la divinidad, la humanidad, el vivir humano, la crucifixión, la resurrección, la ascensión, la glorificación y la entronización. Él incluye todos los atributos divinos y las virtudes humanas. Él es Aquel a quien todos hemos recibido. (*Estudio-vida de Colosenses*, págs. 439-440)

Lectura para hoy

El Verbo [Jn. 1:1, 14] es la definición, la explicación y la expresión de Dios; por lo tanto, el Verbo es Dios definido, explicado y expresado. Dios es misterioso; Él necesita que el Verbo lo exprese. Si uno quiere ser misterioso, la mejor manera de hacerlo es permanecer callado, ya que algo silencioso es un misterio. Por otro lado, cuanto más uno habla, más se expone. Todo lo que se encuentra en lo más recóndito de su ser, se revela por medio de sus palabras. Éste es el significado del Verbo. Aunque Dios es un misterio, Cristo como el Verbo de Dios lo define, explica y expresa. El Verbo es la definición, la explicación y la expresión de Dios. De hecho, este Verbo es Dios mismo, pero no el Dios escondido, oculto y misterioso, sino el Dios definido, explicado y

expresado. El Verbo no es el Dios invisible, sino que es Dios mismo hecho visible. En el principio este Verbo estaba con Dios; o sea, no estaba separado de Dios, sino que Dios siempre estaba en Él. (*Estudio-vida de Juan*, págs. 19-20)

Colosenses 1:15 ... [dice] que Cristo es “el Primogénito de toda creación”. Cristo es el primero de entre todas las criaturas ... y como tal, tiene la preeminencia entre todas las criaturas. Con respecto a Cristo como Dios, Él es el Creador; pero con respecto a Él como hombre, Él es una criatura. Puesto que Él se hizo hombre y participó de carne y sangre, cosas creadas, sin duda Él es parte de la creación. Entre las criaturas, después que el primer Adán cayó, hubo un postrer Adán ... En la creación de Dios, Cristo es el primer Ser creado, y, por ello, Él tiene la preeminencia en toda la creación.

En Su resurrección Su cuerpo físico fue transformado en un cuerpo espiritual ... Por medio de dicha resurrección, Él, como el postrer Adán, llegó a ser el Espíritu vivificante [1 Co. 15:45]. Sin embargo, aunque Él ahora es el Espíritu vivificante, sigue teniendo humanidad.

Colosenses 1:18 nos dice que Cristo es la Cabeza del Cuerpo, que es la iglesia; Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos. Eso significa que en la resurrección Cristo ocupa el primer lugar en la nueva creación, la iglesia. Él es la Cabeza del Cuerpo, el principio y el Primogénito de entre los muertos, el primero en resucitar de entre los muertos, a fin de tener la preeminencia en la iglesia. Esto nos muestra la relación que tiene con la nueva creación.

Colosenses 3:10-11 nos dice que este Cristo todo-inclusivo, quien es vida en nosotros nos constituye un nuevo hombre corporativo. Este nuevo hombre se compone de todos los santos que lo tienen a Él como vida. El contenido de este nuevo hombre no es nuestro hombre natural, pues en él no hay escita, judío, chino, estadounidense, alemán, japonés ni filipino ni malasio. El contenido de este nuevo hombre es Cristo, quien es el misterio de Dios y quien es la vida en todos los hombres que componen el nuevo hombre. Cristo es la vida del nuevo hombre, y Él lo es todo para el nuevo hombre. (*The Five Great Mysteries in the Bible*, págs. 30-32, 37-38)

Lectura adicional: Estudio-vida de Colosenses, mensajes 18-19, 48; *El misterio de Dios y el misterio de Cristo*, caps. 1-4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. Que en Cristo Jesús los gentiles son coherederos y 3:6 miembros del mismo Cuerpo, y copartícipes de la promesa por medio del evangelio.

10-11 A fin de que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor.

El misterio de la economía de Dios es Cristo. El Cristo que mora en nosotros es el misterio de esta economía, una economía que está relacionada con la administración que Dios ejerce en el universo. ¡Cuán profundo es esto! Dios tiene una economía universal, cuyo centro o enfoque central es Cristo. Además, dicha economía es abstracta, profunda y misteriosa. El misterio de esta economía universal, su elemento indescriptible, es Cristo ... ¿Qué necesidad tenían [los colosenses] de filosofías cuando tenían al Cristo que es el misterio de la economía universal de Dios? ¡Cuánto necesitamos darnos cuenta de que el Cristo que es el misterio de la economía de Dios mora en nosotros! (*Estudio-vida de Colosenses*, pág. 126)

Lectura para hoy

El universo es un misterio, el hombre es un misterio y, más aún, Dios es un misterio. La Biblia revela estas cosas con toda claridad, y no es necesario que el hombre trate de deducirlas o descubrirlas. Además de esto, la Biblia revela otro gran misterio, que es el misterio de Cristo. El misterio de Cristo es la iglesia. Colosenses nos muestra que el misterio de Dios es Cristo, mientras que Efesios nos muestra que el misterio de Cristo es la iglesia. Estos dos libros pueden ser considerados libros gemelos; el primero se centra en Cristo y el segundo en la iglesia. Todas las “historias” de Dios están relacionadas con Cristo, y todas las “historias” de Cristo están relacionadas con la iglesia. La iglesia procede de Cristo, y la iglesia es también la expresión de Cristo. Éste es un misterio extremadamente grande en el universo.

Dios está en Cristo, y Cristo es la corporificación de Dios ... Hoy la iglesia es el Cuerpo de Cristo; Cristo vive en este Cuerpo y se expresa por medio él. Por consiguiente, la iglesia está estrechamente relacionada con la vida de Cristo. La iglesia tiene a Cristo como su vida y su todo. Así como Dios vivió en Cristo y se expresó por medio de Cristo, de la misma manera Cristo vive en la iglesia y se expresa por medio de ella. La Cabeza es Cristo, y el Cuerpo es la iglesia. La vida de la Cabeza es la vida del Cuerpo. Todo lo que la Cabeza tiene, también lo tiene el Cuerpo. Dios en la Cabeza, y la Cabeza es la expresión de Dios; asimismo, Dios está en el Cuerpo y, por tanto, el Cuerpo es también la expresión de Dios ... En Cristo no estamos dispersos; al contrario, somos un solo Cuerpo. Ninguna otra cosa, aparte del Cuerpo, expresa cuán íntima e inseparable es nuestra relación con Cristo. Es una unión orgánica. (*The Five Great Mysteries in the Bible*, págs. 45, 47)

Si consideramos Efesios 3:4 en su contexto, veremos que el misterio de Cristo es la iglesia ... Dios es un misterio, Cristo es el misterio de Dios, y la iglesia es el misterio de Cristo. Por tanto, la iglesia es en realidad un misterio dentro de otro misterio, ya que la iglesia es un misterio en la tercera etapa. La primera etapa es Dios mismo como el misterio del universo; la segunda etapa es Cristo como el misterio de Dios; y la tercera etapa es la iglesia como el misterio de Cristo.

Por ser un misterio, la iglesia se halla en el Dios Triuno, en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu. Si bien los creyentes son algo misteriosos, la iglesia es mucho más misteriosa. El misterio divino es mucho más evidente con la iglesia de forma corporativa que con los creyentes de forma individual. La iglesia es una entidad corporativa que procede de Cristo, quien es el misterio de Dios. Este Cristo todo-inclusivo es el misterio del misterioso Dios, y tal Cristo, como el misterio de Dios, produce una entidad que es la iglesia. Basado en esto podemos ver que la iglesia es la continuación del misterio quien es Cristo. Un misterio ciertamente produce otro misterio. Cristo, quien es el misterio de Dios, produce la iglesia, la cual es el misterio de Cristo. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2053-2055)

Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament, mensajes 189-190; *El misterio de Dios y el misterio de Cristo*, cap. 8

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas.

La intención de Dios al crear todas las cosas, incluyendo al hombre, era que el hombre se mezclara con Dios para que fuera producida la iglesia. Zacarías 12:1 dice que el Señor extendió los cielos, fundó la tierra y formó el espíritu del hombre dentro de él. Esto indica que los cielos existen por causa de la tierra, la tierra existe por causa del hombre y el hombre con su espíritu humano fue creado para Dios. La maravillosa creación de Dios, la cual se centra en el hombre, tiene como objetivo que se produzca la iglesia. Por esta razón, Efesios 3:9 nos habla del misterio escondido en Dios, que creó todas las cosas.

Según Efesios 1:5 y 9, lo que motivó a Dios al crear todas las cosas fue Su deseo y beneplácito.

La base de la obra de Dios en la creación fue la voluntad de Dios y Su plan (Ef. 1:10-11). Apocalipsis 4:11 dice que todas las cosas fueron creadas por la voluntad de Dios. Dios es un Dios de propósito y tiene una voluntad que procede de Su propio beneplácito. Él creó todas las cosas por Su voluntad, a fin de lograr y cumplir Su propósito. Dios tiene una voluntad, y conforme a ella Él concibió Su plan. Luego, en conformidad con dicha voluntad y plan, Él creó todas las cosas, a fin de obtener la iglesia. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2055-2056)

Lectura para hoy

Es por medio de la iglesia como el misterio de Cristo que la multiforme sabiduría de Dios será dada a conocer a los principados y potestades en los lugares celestiales. Efesios 3:10 dice: “A fin de que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales”. La iglesia es producida por las inescrutables riquezas de Cristo, tal como se revela en 3:8. Cuando el pueblo escogido de Dios es partícipe de las riquezas de Cristo y disfruta

de ellas, estas riquezas lo constituye en la iglesia, por medio de la cual la multiforme sabiduría de Dios es dada a conocer a los principados y potestades angelicales en los cielos. Por tanto, la iglesia es la exhibición sabia de todo lo que Cristo es. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 2062)

La economía del misterio mencionada en Efesios 3:9 es la impartición de las inescrutables riquezas de Cristo, las cuales se mencionan en el versículo 8.

Cuando predicamos el evangelio, llevamos la Cabeza a los pecadores; y cuando edificamos a los santos, introducimos aún más y más la Cabeza al Cuerpo. Todo lo que hagamos hoy debemos hacerlo con el propósito de impartir a Cristo como la Cabeza en todos Sus miembros. Luego, en la plenitud de los tiempos, al menos una parte del Cuerpo estará lista y madura para ser arrebatada. Esto será el arrebatamiento, será el día de las bodas del Cordero. Ahora no sólo estamos esperando que llegue ese día, sino que estamos pasando por un proceso en el que Cristo nos está siendo impartido. En esto consiste la economía de Dios. El deseo de Dios es que todos los hombres vean cuál es el misterio de la economía (3:9). Ahora estamos experimentando la impartición de Cristo. Diariamente y a cada hora Dios está impartiendo en nuestro ser las inescrutables riquezas de Cristo. (*Enjoying the Riches of Christ for the Building Up of the Church as the Body of Christ*, págs. 19, 23)

El Hijo de Dios es la corporificación de Dios, y la economía de Dios consiste en que Dios se imparta, en un gran número de personas con el fin de producir un Cuerpo para Su corporificación. Esto significa que el Hijo de Dios como la corporificación de Dios, necesita un Cuerpo, un aumento, una expansión. Esta expansión se produce únicamente cuando Dios se imparte en Sus escogidos. Éste es el misterio más grande del universo. (*Estudio-vida de Efesios*, pág. 256)

Sin Dios, todo el universo estaría vacío y muerto. El significado del universo es el Dios vivo. Como el Espíritu viviente, Él es omnipresente ... Lo único que usted necesita hacer, es abrir su corazón y orar a Él, y Él entrará en usted. Entonces vendrá a ser una persona cuya existencia tiene sentido, y disfrutará a Dios como el misterio de todo el universo. (*The Five Great Mysteries in the Bible*, págs. 17-18)

Lectura adicional: Estudio-vida de Efesios, mensajes 7, 29, 31; *The Mystery of the Universe and the Meaning of the Human Life*, caps. 1-2

Iluminación e inspiración: _____

